

LA PSICOLOGÍA SOCIAL EN MÉ VOL. XII

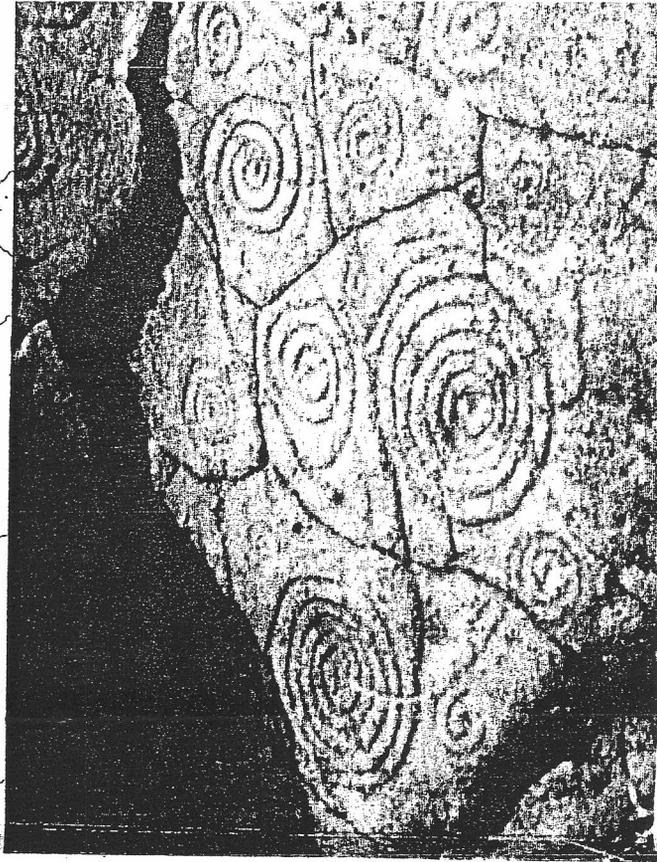


Foto po

Sofía Rivera Aragón
Rolando Díaz Lovíng
Rozzana Sánchez Aragón
Isabel Reyes Lagunes



LA PSICOLOGÍA SOCIAL EN MÉXICO VOL. XII

Sofía Rivera Aragón
Rolando Díaz Lovíng
Rozzana Sánchez Aragón
Isabel Reyes Lagunes

Sofía Rivera Aragón
Rolando Díaz Lovíng

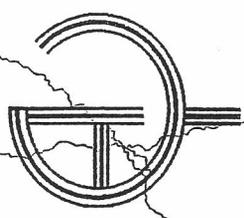
Universidad
Guanajuato



Universidad
de Guanajuato



Facultad
de psicología



AMEPSO

Guanajuato
CONJUNTO
de
VAMOS

GOBIERNO DEL ESTADO
CONSEJO DE CIENCIA
Y TECNOLOGÍA

cualidades personales afectivas vinculadas con elementos sociales del entorno, como el hecho de que las personas creen que las cosas que hacen dependen de sí mismos pero reconocen el apoyo de otras personas en su vida.

En tercer lugar, la escala contribuye con atributos, como los factores de Pertenencia a la escuela (9) y Relación positiva con los padres (7), que son significativos y pertinentes de considerar al medir la resiliencia en un contexto escolar. Lo anterior puede interpretarse en el sentido de que si un estudiante con experiencia de reprobación recurrente cuenta, no solo con cualidades personales, sino también con el apoyo de sus padres y de sus profesores, puede ser más resiliente en su condición de estudiante en riesgo y enfrentar mejor el problema de la reprobación, para permanecer en la escuela y mejorar su desempeño escolar. Los resultados obtenidos en relación con los factores se vinculan con el enfoque ecosistémico que considera como determinantes los sistemas sociales de la familia y la escuela para el desarrollo de la resiliencia (Dryden et al., 1998).

Desde luego, es necesario realizar más estudios y análisis factoriales confirmatorios que validen los resultados encontrados en esta investigación.

Referencias

- Ahern, N. R., Kiehl, E. M., Sole, M. L. & Byers, J. B. (2006). A Review of Instruments Measuring Resilience. *Issues in Comprehensive Pediatric Nursing*, 29, 103-125
- Carlson, D. (2001). *Development and validation of a college Resilience Questionnaire*. Tesis de Doctorado no publicada, Facultad del Colegio de Graduados de la Universidad de Nebraska, Lincoln, Nebraska.
- Dryden, J., Johnson, B., Howard, S. & McGuire, A. (1998). *Resiliency: A comparison of construct definitions arising from conversations with 9 year old - 12 year old children and their teachers*. Ponencia de la Reunión Anual de la American Education Research Association, San Diego, CA.
- Grotberg, E. (1995). *The International Resilience Project: Research, Application, and Policy*. Civitan International Research Center de la Universidad de Alabama en Birmingham, Washington, D.C.
- Kotliarenco, M.A. y Dueñas, V. (1994). *Vulnerabilidad Versus Resiliencia: Una Propuesta de Acción Educativa. Ponencia en el Seminario Pobreza y Desarrollo Humano: Legitimidad y Validez del Diagnóstico y Evaluación Convencional*. Santiago, Chile.
- Lacy, C. (2005). *Identifying social support as a factor contributing to resilience among African American youth*. Tesis de doctorado no publicada. Universidad de Texas, Austin, Tx.
- Manciaux, M. (2003). *La resiliencia: resistir y rehacerse*. Madrid, España: Gedisa.
- Mikulic, I. M. y García, L. (2007). *Prácticas docentes y promoción de conductas resilientes en el proceso de enseñanza aprendizaje de adolescentes en Buenos Aires Argentina*. Ponencia del XXX Congreso Interamericano de Psicología, México, D.F., Méx.
- Morris, W. (1973). *The American Heritage Dictionary of the English Language*. USA: American Heritage.
- Neill, J. T. & Dias, K. L. (2001). Adventure Education and Resilience: The double-edged sword. *Journal of Adventure Education and Outdoor Learning*, 1 (2), 35-42
- Seligman, M. P. (1998). *Positive psychology*. [En red]. Recuperado el 31 de marzo, 2006 de <http://www.psych.upenn.edu/seligman/ppgrant.htm>.
- SEP, Yucatán (2006). *Indicadores educativos por nivel*. Secretaría de Educación Pública de Yucatán. [En red]. [En red]. Recuperado el 27 de Julio en www.educacion.yucatan.mx/evaluacion.
- Villegas, E. y Zamudio, M. (2006). *Resiliencia: hacia la validación de una escala en adolescentes*. Tesis de licenciatura no publicada. Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida, Yuc.

CONSTRUCCIÓN Y VALIDACIÓN DE UN INSTRUMENTO DE ELECCIÓN DE PAREJA

MELISSA GARCÍA MERAZ* e ISABEL REYES LAGUNAS**

*Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo y **Universidad Nacional Autónoma de México

A lo largo de sus vidas, las personas deciden iniciar una relación amorosa por diversas razones. La elección de pareja implica diversas situaciones y características que van desde los rasgos de la potencial pareja, la interacción y comunicación, hasta situaciones de conveniencia económica y social.

Se ha afirmado que las razones por las cuales elegimos pareja cambian de acuerdo al sexo, e incluso, de acuerdo al estatus socioeconómico. Algunos investigadores (p. e. Kenrick y Trost, 1997) afirman que al elegir pareja, los hombres están más interesados en mujeres jóvenes y atractivas, mientras que las mujeres, en hombres que ofrezcan una promesa en recursos tanto emocionales como económicos. Esto es cierto a través de grupos de edad y grupos raciales (Sprecher, Sullivan y Hatfield, 1994). Esta evidencia se ha rastreado en diversas culturas, los hombres a diferencia de las mujeres otorgan más valor a la juventud y belleza de sus potenciales parejas (Buss, 1989).

En congruencia, las mujeres muestran más que los hombres la belleza, mientras que los hombres muestran más como un atractivo la potencialidad de recursos (Deaux y Hanna, 1984, Rajcecki, Bledsoe y Rasmussen, 1991). Las mujeres además de preferir hombres que puedan ofrecerles recursos, prefieren hombres mayores de edad (Harrison y Saced, 1997), con características de personalidad positivas tales como expresividad, bondad y consideración (Buss, 1989). Un factor que ellas consideran decisivo al elegir pareja, a diferencia de los hombres, es la ocupación de la potencial pareja (Harrison y Saced, 1997). Para Sprecher, Sullivan y Hatfield (1994) en términos evolutivos, esto se debe a que los hombres prefieren parejas que muestren rasgos reproductivos tales como la juventud y la belleza, mientras que para las mujeres, en términos evolutivos, es mejor una pareja que ofrezca cubrir recursos. Esto puede deberse a que las mujeres dentro de la socialización siguen un rol sexual tradicional donde tienen una relativa falta de recursos. Los hombres maximizan su éxito reproductivo con un largo número de parejas sexuales, mientras que las mujeres al tener un límite reproductivo, eligen un número pequeño de parejas que aseguren dominación social (Feingold, 1990).

El atractivo físico es una parte central de la elección de pareja. Dion, Berscheid y Walster (1972) indican que el atractivo físico es una parte central de la estructura cognitiva, ésta procesa información acerca de las personas y evalúa su atractivo. Las diferencias culturales no afectan este procesamiento básico de la mente. Esto lleva a pensar en la hipótesis de que lo "bello es bueno".

La figura física en sí, parece ser central en la definición de lo que nos parece atractivo. A pesar de que varias investigaciones no ubican el físico como lo más importante, es cierto que las personas toman en cuenta esto como un indicio de atracción (Epel, Spanakos, Kaasl-Godlep y Brownell, 1996).

De igual manera, se ha postulado que en la actualidad lo más importante de la elección de pareja, es que esta involucra características de la potencial pareja y se aleja cada vez más de los convencionalismos y atavismos sociales. Para Buss, Schackelford, Kirkpatrick y Larsen (2001) el cambio que se ha dado en los últimos años se debe a un cambio en los valores que obedece a una evolución social de los mismos. Tanto hombres como mujeres han incrementado el valor que le dan a características como el amor y el atractivo físico. En contrapeso a tradiciones culturales, tales como la castidad de la pareja, su estatus económico, o sus habilidades domésticas.

Sin embargo, algunas características parecen más importantes que otras. Para conocer los diferentes aspectos relacionados a la elección de pareja, se desarrolló y validó un instrumento. Se tomó en cuenta para su desarrollo diversas áreas: atractivo físico, estatus socioeconómico, valores y la simpatía de la potencial pareja.

Método

Participantes

El instrumento se aplicó a un total de 152 parejas, en diferentes puntos de la Ciudad de México.

Procedimiento

Los lugares donde se aplicó fueron aquellos donde es típico ver parejas: cines, plazas, mercados, centros comerciales y parques. La duración de la aplicación fue de un promedio de 10 minutos. El único criterio de inclusión fue el de ser pareja romántica en el momento de la aplicación, esto para conocer la interacción entre los participantes. La muestra fue no probabilística por cuota. Las parejas se distribuyeron por estatus de pareja de la siguiente manera:

Tabla 1. Número de parejas que participaron en el estudio y su estatus de pareja.

CASADAS	NOVIOS	UNIÓN LIBRE
66	66	20

La edad de los participantes fue de 15 a 71 años con una media de 29.66 años.

Con referencia a la escolaridad, 5.9% tienen educación primaria, 18.1% secundaria, 10.9% técnica, 31.6% preparatoria, 30.3% universidad y 3.3% posgrado.

En cuanto al número de hijos, los participantes declararon tener desde ningún hijo hasta 6 hijos, con una media de .95 hijos. No tienen hijos un 54.3% de la muestra, 16.8% tienen sólo un hijo, 16.4% tienen dos hijos, 7.6% tienen tres hijos, 3% tienen cuatro hijos, .7% cinco hijos y un 1.3% tienen seis hijos. No se anotaron los datos por pareja ya que en algunos casos del grupo de parejas casadas y en unión libre venían de otras relaciones en las cuales tuvieron hijos.

Instrumento

Se construyeron 32 reactivos que evalúan afirmaciones acerca de la elección de pareja. La elección se dividió en dos partes: interacción y características de la potencial pareja. La primera de ellas hace referencia a que la elección está dada en base al hecho de que existe entre ambos miembros de la pareja similitud en diversas áreas, tienen un gusto por interacción y existe amor y cariño en la relación. La segunda área de interés hace referencia a su atractivo físico, si es una persona agradable, honesta, confiable y si tiene una buena posición social. Para objetos de este artículo, sólo se presentan los datos de la segunda escala que refiere a las características de la potencial pareja.

El instrumento contempla una serie de instrucciones en las que se les pide a los participantes contesten de la manera más sincera posible a los diferentes reactivos. El formato de respuesta es de escala Likert de cinco puntos que van del totalmente de acuerdo al totalmente en desacuerdo.

Resultados

Una vez capturados los datos se les aplicó el tratamiento estadístico pertinente: análisis de frecuencias, medidas de tendencia central y dispersión para cada reactivo, de discriminación y direccionalidad. Se seleccionaron aquellos reactivos que presentaban una distribución sesgada (ya que la mayoría de ellos presentaba esta distribución). Para conocer la estructura de la escala, se realizó un análisis factorial con rotación oblicua (ya que los reactivos estaban altamente correlacionados). Y análisis de confiabilidad interna Alpha de Cronbach por factor y para la escala completa. Todos los reactivos quedaron incluidos en cuatro factores que explican el 61.04% de la varianza, con una confiabilidad de .789.

Discusión

De esta manera, la escala final quedó compuesta por cuatro factores. El primer factor denominado *valores*, está constituido por cuatro reactivos. Hace referencia a que al elegir pareja, usualmente nos fijamos en que esta sea honesta, fiel, responsable y respetuosa. Demuestra la importancia que se da en la época actual a características relacionadas a los valores y rasgos personales, que alejan cada vez más a los individuos de elecciones dadas por el interés y los aspectos tradicionales.

Tabla 2. Estructura factorial de la escala de elección de pareja, área de características de la potencial pareja.

FACTORES		1	2	3	4	Valor Propio	% Varianza Explicada	Alpha
1. Valores	3. Fuera honesta	.887				4.54	26.73%	.811
	7. Fuera fiel	.820						
	6. Fuera responsable	.789						
	5. Fuera respetuosa	.679						
2. Atractivo	32. Me pareciera guapo / bonita		.807			2.59	15.28%	.768
	34. Me gustara físicamente		.765					
	23. Fuera atractivo / atractiva		.743					
3. Estatus	9. Tuviera una buena posición económica			.847		1.95	11.49%	.731
	15. Tuviera un trabajo estable			.821				
	29. Tuviera una buena posición social			.745				
	12. Fuera una persona trabajadora			.405				
Social Afectivo	25. Fuera una persona agradable				-.832	1.28	7.52%	.695
	26. Fuera equitativa				-.753			
	24. Fuera una persona simpática				-.603			
	27. Fuera sincera				-.587			
	10. Fuera igualitaria				-.419			
Media		4.62	3.73	3.19	4.33			
Desviación estándar		.663	1.09	1.17	.626			

El segundo factor está x por sólo tres reactivos, estos hacen referencia a que se elige pareja en base a si nos parece atractiva o nos gusta, por ello se denominó *Atractivo*. Este factor recalca que en la actualidad tanto como en el pasado, en la elección de pareja el atractivo físico es muy importante.

El tercer factor *Estatus*, se conforma por cuatro reactivos que implican que la persona sigue un patrón donde lo más importante es que la potencial pareja tenga una buena posición social y económica, así como un trabajo estable. Aunque con un menor grado de acuerdo, el estatus de la potencial pareja es importante en la elección. Sin embargo, no sólo importa su estatus económico, sino el hecho de que sea una persona estable y trabajadora

Finalmente, el cuarto factor llamado *Social Afectivo*, implica que la persona se fija en que la potencial pareja sea: agradable, equitativo, simpático, sincero e igualitario.

La elección de pareja es un tema fundamental en la comprensión de la dinámica de la relación. Muchas de las características que son relevantes al momento de la elección se mantienen a través del tiempo y vida de la pareja. Así, el atractivo físico, el gusto por interactuar y la estabilidad económica, son fuertes predictores de la estabilidad y la satisfacción marital (Harrison y Saced, 1997).

La escala de elección de pareja, en la dimensión de características de la pareja retoma dos áreas altamente vinculadas a la teoría evolucionista: el atractivo físico de la potencial pareja y su estatus social y económico. La teoría evolucionista predice que el atractivo físico es altamente importante al momento de elegir pareja, ya que este nos da un indicio de que tan saludable y fértil es la persona. Por ello, los hombres estarían más interesados en estas características que las mujeres. Mientras que ellas, están más interesada en un buen prospecto, que sea una fuente de recursos económicos. Si bien, estas dos características están altamente vinculadas a teorías evolucionistas, lo cierto es que en los últimos años, tanto hombres como mujeres dan alta prioridad al atractivo físico, junto con el hecho de que sientan amor por la potencial pareja (Buss, Schackelford, Kirkpatrick y Larsen, 2001). Independientemente de las variaciones entre hombres y mujeres con referencia a estas dos características, lo más importante es que la elección de pareja está guiada por aspectos que implican tan sólo a los dos individuos involucrados. Desvinculándose con ello, de aspectos dictados por las normas o tradiciones de los grupos sociales a los cuales pertenecen.

El compromiso por el cual la pareja da inicio, es en la actualidad personal, basado en el entendimiento mutuo, y por tanto, alejado de las normas y compromisos sociales. La elección personal, más que las convenciones sociales, comienza a ser un punto central en la elección de la pareja y de matrimonio, esto ha influenciado las decisiones de con quién y cómo casarse, tener pareja o no, casarse o no casarse, vivir solo o con otros, y aceptar o rechazar las responsabilidades que trae el tener una familia (Colleen, 2000).

En el caso de los valores, es claro que en la actualidad las personas dan más importancia a que sus parejas sean honestas, fieles, responsables e igualitarias. Esto da cuenta de la importancia de los valores en las transformaciones de la época moderna (Irwin, 2003).

Finalmente, en una época contemporánea, las personas deciden llevar sus vidas en base a decisiones personales donde el amor y la atracción juegan papeles fundamentales. Con ello, la sociedad entera está pasando de ver a la pareja, e incluso al matrimonio como algo institucional, para comenzar a construirlo como una forma de compañerismo y compromiso personal.

Referencias

- Buss, D. M. (1989). Sex differences in human mate preferences: evolutionary hypotheses tested in 37 cultures. *Behavioral and Brain Sciences*, 12, 1-49.
- Buss, D. M.; Shackelford, T. K.; Kirkpatrick, L. A. & Larsen, R. J. (2001). A Half Century of Mate Preferences: The Cultural Evolution of Values. *Journal of Marriage and Family*, 63, 491-503.
- Colleen, J. L. (2000). Perspectives on American Kinship in the Later 1990s. *Journal of Marriage and the Family*, 62, 623-639.
- Deaux, K. & Hanna, R. (1984). Courtship in the personals column: The influence of gender and sexual orientation. *Sex roles*, 11, 363-375.
- Dion, K. K.; Berscheid, E. & Walster, E. (1972). "What is beautiful is good". *Journal of Personality and Social Psychology*, 2, 285-290.
- Epel, E. S.; Spanakos, A.; Kasl-Godlep, J. y Brownell, K. D. (1996). Body Shape Ideals Across Gender, Sexual Orientation, Socioeconomic Status, Race and Age in Personal Advertisements. *International Journal of Eating Disorders*, 19(3), 265-273.
- Feingold, A. (1990). Gender Differences in Effects of Physical Attractiveness on Romantic Attraction: A Comparison Across Five Research Paradigms. *Journal of Personality and Social Psychology*, 59(5), 981-993.
- Harrison, A. A. & Saced, L. (1977). Affect aggression and altruism. *Developmental Psychology*, 11, 623-630.
- Irwin, S. (2003). Interdependencies, values and the reshaping of difference: gender and generation at the birth of twentieth-century modernity. *British Journal of Sociology*, 54(4), 565-584.
- Kenrick, D. T. & Trost, M.R. (1997). Evolutionary Approaches to Relationships. En: S. Duck (1997) *Handbook of Personal Relationships*. Second Edition. Jhon Wiley and Sons.
- Rajecki, D. W.; Bledsoe, S. B. & Rasmussen, J. (1991). Successful personal ads: Gender differences and similarities in offers stipulations and outcomes. *Basic and Applied Social Psychology*, 12, 457-469.
- Sprecher, S.; Sullivan, Q. & Hatfield, E. (1994). Mate Selection Preferences: Gender Differences Examined in a National Sample. *Journal of Personality and Social Psychology*, 66(6), 1074-1084.

RESILIENCIA EN NIÑOS. UNA ALTERNATIVA PARA SU MEDICIÓN.

NORMA IVONNE GONZÁLEZ-ARRATIA LÓPEZ FUENTES^{1*}, ALEJANDRA DOMÍNGUEZ ESPINOSA^{2**} y JOSÉ LUIS VALDEZ MEDINA *

¹Universidad Autónoma del Estado de México y ²Universidad Iberoamericana

El estudio de la resiliencia ha generado una gran controversia debido a su reciente aparición en el campo de las Ciencias Sociales y particularmente en la Psicología. Esta nueva postura ha tenido consecuencias tanto teóricas como metodológicas, debido a la dificultad que existe en torno a la forma de operacionalizar el constructo (Navarro, 2003; Ospina, 2007) lo cual puede deberse al surgimiento abrupto del concepto de resiliencia (Melillo y Suárez, 2003; Villalba, 2003).

La revisión bibliográfica respecto a la forma como se ha venido a operacionalizar y medir el constructo resiliencia, nos indica que pueden agruparse en pruebas proyectivas, y psicométricas siendo estas las de mayor desarrollo (Ospina, 2007). Algunas son: Hurtes y Allen (2001), Jew, Green y Kroger (1999), Block y Block (1980), Bard y Perry (2000), Uber (2004), Hutton (2003) y O'Neal (1999), Bartone, Wright; Ingraham y Ursano (1989), Salgado (2005), las cuales son de tipo autoreportes, cuestionarios y escalas tipo likert, en las que incluyen ítems de diferentes dimensiones de resiliencia considerando que la resiliencia es multidimensional que implica una amplia variedad de dominios entre ellas: optimismo, adquisición de habilidades, toma de riesgos; iniciativa, independencia, creatividad, sentido del humor, relación, conductas prosociales y valores.

Es un hecho que existen muchas dificultades para estudiar algunos constructos psicológicos (Góngora y Reyes Lagunes, 2002) en situaciones reales, y en el caso de la resiliencia también, por lo que una solución posible de aproximación inicial es a través del uso de viñetas. Las viñetas según Oatley (1999, citado en Reidl, 2005), establecen la relación que existe entre la ficción y la simulación, y puede definirse como una autobiografía o un ensayo de las creencias acerca de un asunto particular.

A pesar de la existencia de diversas escalas de resiliencia, se prefirió desarrollar un cuestionario situacional de sucesos de vida usando viñetas, ya que, al hacer una revisión bibliográfica no se encontraron datos al respecto. Desde la postura etnopsicológica de Díaz-Guerrero (1997), se considera indispensable la creación de instrumentos sensibles